El primer estadio de fútbol de Jerez

Autor: Ernesto Alba

Cuadernos de fútbol, nº 178, septiembre 2025. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 05-08-2025, **Fecha de aceptación:** 17-08-2025.

URL: https://www.cuadernosdefutbol.com/2025/09/el-primer-estadio-de-futbol-de-jerez/

Resumen

La aparición de unas imágenes inéditas sobre el primer estadio de fútbol construido en Jerez nos llevar a hacer un recorrido por su historia así como por todos los campos anteriores que existieron en la ciudad.

Date : 1 septiembre 2025

1. Los antecedentes.

Desde el siglo XVIII, pero especialmente durante el XIX, Jerez de la Frontera experimentaría un importante desarrollo y transformación de su industria del vino, en parte, como consecuencia de la llegada de comerciantes y empresarios procedentes sobre todo de Gran Bretaña -irlandeses y escoceses primero, e ingleses después- quienes se instalaron en esta ciudad trayendo consigo algunas de sus distracciones predilectas y entre ellas, como no, la práctica de los *sports*.

Obviamente, esta circunstancia no afectará únicamente al ámbito deportivo sino que la economía, la arquitectura, las costumbres sociales, el lenguaje, la moda, las creencias religiosas y, en general, casi todos los aspectos de la vida cotidiana de esta notable colonia de ciudadanos británicos asentados en aquel Jerez desembarcaron igualmente con ellos, modificando de este modo la fisonomía y el tejido social de la ciudad porque además la rica burguesía vinatera y la aristocracia locales mostraron una gran fascinación por el *british lifestyle*.

En este caldo de cultivo resulta lógico que el *foot-ball* recalara en Jerez como uno más de sus entretenimientos, haciéndolo como era habitual en Inglaterra de la mano del críquet. Y es que en esta primera época del balompié jerezano, fueron los integrantes del Jerez Cricket Club quienes organizaron diferentes encuentros de fútbol, al menos, en 1869 y 1870.

Campo de críquet junto al Hipódromo de Caulina

Fue el escenario de las referidas partidas de *foot-ball* protagonizadas por el Jerez Cricket Club. Este campo era adyacente a un hipódromo provisional -que solo estuvo en activo cinco años- situado en el lugar conocido como Hato de la Carne, en los Llanos de Caulina, frente a la enorme planicie que ahora constituye el acceso al Circuito de Jerez-Ángel Nieto y a varios kilómetros del centro de la ciudad. El campo de críquet -o *ground*- ocupaba una extensa llanura de hierba y en su interior se habilitaba un campo para la práctica del fútbol.

2. El fútbol resurge en Jerez.

Una vez la actividad del Jerez Cricket Club decayó, hacia finales del siglo XIX, el juego del *foot-ball* también se perdió con él, hasta que a principios del siglo siguiente comenzó una segunda etapa del balompié en Jerez, cuando alcanzó una mayor implantación y popularidad entre la población local. Los primeros espacios en los que se practicó el fútbol en el casco urbano de Jerez fueron las bodegas y los terrenos de algunas viñas como La Esperanza y San José, emplazada

esta última en el parque González Hontoria, así como en algunas explanadas de tierra repartidas por diferentes zonas de la ciudad. La progresiva aparición de los primeros clubes trajo consigo la construcción de campos más estables, aunque todavía abiertos y muy rudimentarios, donde los espectadores se situaban de pie alrededor del terreno de juego.

La Pista de San Benito (1911)

Era un centro de entrenamiento para caballos de carreras propiedad del empresario bodeguero José Garvey que, tiempo más tarde, se convertiría en hipódromo y en sede de la Yeguada Militar. Estaba situado en una gran extensión de terreno sobre la que hoy se asienta la barriada de La Unión y contiguo a la actual Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre. En 1911 se habilitó en su interior un campo de fútbol de medidas reglamentarias, con una tribuna que ofrecía mayor comodidad a los espectadores. Era la sede principal del club decano local, el Jerez Foot-ball Club, aunque no se utilizaría de manera continuada. La imagen nos muestra la Pista de San Benito -llamada así por encontrarse en la zona homónima de la ciudad- en los años 60 del siglo pasado y resulta útil para suponer la ubicación del rectángulo de juego, intuimos que cercano a la entrada.

Campo de la Venta de los Negros (1911)

Se situaba junto al puente de Cádiz y al inicio del camino de la Cartuja, y era también conocido como el campo de la Venta Paraíso. Comenzaría a ser utilizado en el mes de diciembre de 1911 por el Jerez F.C., aunque tampoco llegó a consolidarse como emplazamiento permanente. En 1913 pasó a ser propiedad del España F.C.

Campo del parque González Hontoria (1912)

Terreno de juego provisional habilitado en el recinto ferial con causa de la disputa de la Copa de Jerez del año 1912, ganada por el Jerez F.C. Como parte del programa de festejos de la Feria de primavera, se programó esta exhibición que pretendía acercar al público general un nuevo concepto de fútbol como espectáculo.

Campo del Camino de los Alunados (1913)

Situado en lo que hoy es la barriada de La Vid, era el terreno de juego de otro club local, el Fortuna F.C. En 1929 fue reinaugurado al ser adquirido por un equipo de nueva creación, el Gimnasta F.C.

Campo de la Vía (1922)

Fue el terreno de juego donde el Jerez F.C. reapareció tras varios años de inactividad, aunque esporádicamente disputaría algunos encuentros en otros escenarios, como el campo que los Hermanos Maristas disponían en el parque González Hontoria, al lado del paso a nivel del ferrocarril. El Campo de la Vía se levantó en las inmediaciones de la plaza de toros y de la línea férrea, junto al cuartel de caballería la calle Pajarete. Su esperado estreno, que despertó una gran animación entre los aficionados, ansiosos por ver de nuevo en acción a su equipo, lo constituyó un partido amistoso ante el R.C. Recreativo de Cádiz celebrado el 16 de abril de 1922.

3. Las primeras competiciones oficiales.

En tales circunstancias, el fútbol jerezano difícilmente podía progresar y ponerse a la altura de lo que estaba sucediendo en otras poblaciones importantes de la región, donde este deporte estaba mucho más desarrollado a nivel competitivo y, lógicamente, de infraestructuras, por lo que el Jerez F.C. precisaba de unas instalaciones más adecuadas para el desarrollo de sus partidos.

Campo de la Venta (1923-27)

Fue la primera sede estable del Jerez F.C. y el primer campo de fútbol propiamente dicho de esta ciudad. Quedó inaugurado el 14 de enero de 1923 con un partido ante el Mirandilla F.C. de Cádiz, venciendo los jerecistas por dos goles a uno ante unos 3000 espectadores, aunque se vería sometido en los dos siguientes años a progresivas mejoras, hasta cumplir con las exigencias reglamentarias al quedar completamente acotado con una valla de madera a finales de 1924. De este modo, el Jerez F.C. pudo inscribirse por fin en las competiciones oficiales organizadas por la Federación Regional Sur y además comenzar a cobrar entradas mediante las que costear el mantenimiento de la entidad. Se ubicaba en una parcela cedida por el Ayuntamiento junto a la Venta de San José y al parque González Hontoria, y disponía de una tribuna de preferencia, varias filas de asientos y entrada de general, así como de un mástil donde se izaban las banderas nacional y del Jerez F.C. los días de partido.

4. El primer estadio jerezano: el Stadium González-Byass (1927-32).

El Campo de la Venta era un recinto austero y funcional, que había supuesto una mejora evidente con los campos abiertos anteriores. Pero con todo, carecía de los niveles de seguridad y comodidad demandados por el club más importante de la ciudad de cara a su crecimiento como sociedad deportiva, por lo que se entendía necesario dotar a la entidad de un estadio más acorde a dichas pretensiones. Es por ello que el 18 de febrero de 1927, el Jerez F.C. celebró una junta general donde se dieron los primeros pasos para la adquisición de un nuevo campo que acogiera en adelante sus encuentros.

La flamante instalación llevaría el nombre de Stadium González-Byass, según estaba estipulado en la cláusula número 14 del contrato bajo el que dicha empresa vinatera arrendaba por cien pesetas mensuales la hermosa finca de su propiedad sobre la que se levantaba el estadio -el Recreo de Villa Elena- al Jerez F.C., responsable de sufragar las obras de remodelación así como su mantenimiento.

El nuevo estadio se erigió aprovechando un campo de fútbol ya existente que había sido inaugurado el día 22 de febrero de 1925 por el Jerez Bote Club, novel equipo nacido en julio de 1924. Se ubicaba en la avenida de América -hoy avenida Alcalde Álvaro Domecq-, donde su situaban sus dos accesos, en unos terrenos entre los actuales Hotel Sherry Park y la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre. En esta imagen, de principios de los 70 del siglo XX respectivamente, todavía podemos apreciar dónde parece que se situaba el rectángulo de juego, así como algunos restos de los muros y gradas.

El estadio no solo estaba orientado a la práctica futbolística sino que, como recogía la crónica de *El Guadalete* posterior a su inauguración, "*tan pintoresco lugar ha de ser, sin duda alguna, el punto obligado de reunión de las tardes domingueras, no sólo por las personas aficionadas a este viril deporte, sino por cuantos gustan de pasar unas horas en el campo, sin otro objeto que el de disfrutar de las bellezas que nos brinda la naturaleza*". Y es que, en esta época, los partidos de fútbol eran concebidos como momentos de encuentro propicios para el esparcimiento social.

Su puesta de largo tendría lugar el 27 de marzo de 1927, cuando el Jerez F.C. y el Español F.C. de Cádiz se enfrentaron en partido amistoso con un lleno absoluto y la presencia de altas personalidades de la política y de la sociedad jerezanas, además de varios representantes de la Federación Regional Sur y la Real Federación Española de Fútbol.

La superficie del terreno de juego era de tierra y, sumado al espacio para el público, poseía unas medidas de 97 metros de largo por unos 75 de ancho, que le permitían albergar encuentros de Primera Categoría regional. Disfrutaba de localidades de general, de tribuna y de preferencia, en las que había centenares de asientos, palcos y galerías altas, y estaba circundado por completo por una alta valla de mampostería y madera.

Son muy pocas las fotografías que se han conservado de este estadio, prácticamente todas correspondientes al día de su inauguración y son las que acabamos de mostrar. Para esta ocasión aportamos algunas más localizadas recientemente y, aunque no cuentan con una excesiva calidad, son valiosas pues nos aportan nuevos puntos de vista del estadio hasta ahora no conocidos. La primera aparece en la revista *Xerez en fiestas* de 1927, y en la misma podemos apreciar el lateral donde estaba instalada la tribuna de madera.

Por otro lado, en la portada del semanario local *Ráfagas* del día 13 de octubre de 1930 se incluyeron unas imágenes en las que se observan las localidades de general del estadio, situadas en el lateral opuesto a la tribuna. Estas son de especial relevancia pues además constituyen las únicas conocidas sobre un partido de fútbol en juego disputado en el estadio González-Byass.

Este estadio fue utilizado por el Jerez Foot-ball Club -y por su efímero sucesor el Jerez Sporting Club- hasta 1932, puesto que el 8 de enero de 1933 fue inaugurado el histórico Stadium Domecq para acoger los encuentros del nuevo Xerez Foot-ball Club, fundado en el mes de diciembre anterior.

Dicho reciento se construyó igualmente sobre un campo preexistente en la finca Villa Mercedes, el Stadium del Parque (1932), propiedad anteriormente de la U.D. Jerezana. Disponía de graderíos de preferencia y de general pudiendo albergar a más de 3000 espectadores y además contaba con una pista que lo circundaba en la que tenían lugar pruebas atléticas y ciclistas. Tras posteriores reformas y ya de la mano del Xerez F.C., experimentaría un salto cualitativo notable ya que fue el primero en disponer de una superficie de hierba (1940), puesto que en él se disputarían encuentros de categorías profesionales durante el siguiente medio siglo, hasta que en 1988 se inauguró el actual Estadio Chapín. Pero esa es ya otra historia.